

Los padres ante el uso de Internet y redes sociales por menores. Control y protección

Beatriz Catalina García. Universidad Rey Juan Carlos. beatriz.catalina@urjc.es

M^a Cruz López de Ayala López. Universidad Rey Juan Carlos

mariacruz.lopezdeayala@urjc.es

Resumen

Numerosos estudios han constatado los peligros y riesgos a los que se hallan sometidos los menores en Internet. El uso extensivo que hacen los adolescentes de Internet y de las redes sociales, y el acceso mayoritario de éstos desde su hogar ha focalizado la atención hacia el papel mediador de los padres, que pueden optar por una amplia gama de estrategias para prevenir los efectos negativos de la navegación online.

La comunicación que se presenta tiene como objetivo analizar las pautas seguidas por los padres ante la navegación de los menores por Internet y, en concreto, la utilización por parte de éstos de las redes sociales. A partir de los datos recabados en una encuesta realizada sobre una muestra nacional de 2077 alumnos, representativa de la población adolescente escolarizada en centros públicos y privados de Educación Secundaria obligatoria y Bachillerato, se describen las medidas de seguridad y protección que los progenitores establecen para controlar el comportamiento de sus hijos ante los usos que realizan del ordenador y de otros dispositivos que les conectan con Internet, según la percepción que tienen los propios menores.

Palabras clave

Internet; redes sociales; menores; riesgos; protección; control de padres

1. Introducción

Internet ha ido ocupando un lugar cada vez más destacado dentro del ocio de los adolescentes, convirtiéndose en una herramienta de comunicación y socialización esencial para este colectivo. Según datos del INE (2013) para 2012, el 91.2% de los menores de diez a catorce años había accedido a Internet en los últimos tres meses, ascendiendo este porcentaje paulatinamente hasta alcanzar el 96.5% a los quince años y el 97.8% entre los jóvenes (16-24 años).

Siguiendo a Livingstone (2008), Internet ofrece importantes oportunidades para los menores en entretenimiento, educación, comunicación, creatividad o participación. Paralelamente el uso online facilita el desarrollo de habilidades online que resultan imprescindibles para lograr una integración plena en la sociedad red (Hargittai, 2010; Gui y Argentin, 2011; Livingstone y Helsper, 2010). Pero no resulta menos cierto que Internet esconde ciertos riesgos a los que los menores se ven expuestos en diverso grado: uso compulsivo o adicción a Internet, contactos con extraños, acceso a contenidos considerados inapropiados, cyberbullying o acoso sexual, exposición de la privacidad son algunos de ellos.

El uso intensivo que hacen los adolescentes de la Red, especialmente desde sus propios dormitorios, y la constatación empírica de los peligros online a los que se ven sometidos los menores (Livingstone et al., 2011) han atraído la atención social hacia el papel mediador de los padres como agentes socializadores responsables del control del uso que hacen sus hijos de estas tecnologías (Livingstone & Helsper, 2008).

Los padres cuentan con una gama diversificada de estrategias para llevar a cabo esta labor que la sociedad les ha encomendado. Las tácticas de regulación parental varían desde el control temporal del uso de la Red orientado a evitar repercusiones negativas en la vida cotidiana de los menores, especialmente en las calificaciones escolares (López de Ayala, 2007), hasta la restricción de la exposición, contacto o difusión de ciertos contenidos en Internet. Estas medidas se pueden implementar en la forma de normas más o menos explícitas, uso de recursos técnicos de restricción y seguimiento de los contenidos a los que acceden o diálogo orientado a la concienciación y autocontrol de los menores (Livingstone y Bovill, 2001; López de Ayala, 2013).

A pesar del amplio abanico de recursos de los que disponen los padres para supervisar y regular los usos que sus hijos hacen de Internet, algunos estudios han advertido de la escasa implicación de los padres. Según datos del Eurobarómetro, sólo el 15% de los padres españoles había establecido alguna norma para la utilización de Internet en 2006 y el 48% de los padres de chicos de 6-17 años afirmaron, en 2008, no imponer reglas a sus hijos cuando navegan (European Commission, 2006 y 2008).

Ya sea por la carencia de habilidades y conocimientos tecnológicos de los padres, la dificultad para ejercer esa labor de vigilancia y supervisión cuando los menores se recluyen en sus dormitorios o la minusvaloración del impacto de Internet sobre los propios hijos (Cho & Cheon, 2005; Liao y Khoo, 2004; López de Ayala, 2007), la inhibición de los padres en este tema resulta preocupante. No obstante, datos más recientes de la Comunidad de Madrid parecen haber mejorado esta situación y sólo un 21.4% de los adolescentes (12-17 años) confirman que en su casa no se han implementado formas control o supervisión sobre el uso de Internet y que no existen o desconocen que existan normas al respecto (López de Ayala, 2013). Evidencias empíricas también demuestran que el sexo y/o la edad influyen en el establecimiento de reglas y supervisión familiar del uso que los adolescentes realizan de Internet (Livingstone y Helsper, 2008; Livingstone *et al.*, 2011; Wang *et al.*, 2005; Eastin *et al.*, 2006; Rosen *et al.*, 2008 Valcke *et al.*, 2011; European Commission, 2008; Fundación Pfizer, 2009). Son los más jóvenes y las mujeres los que se perciben más controlados. Sin embargo, el descenso de la mediación familiar con la edad no resulta homogénea para todas las tácticas: resulta más elevado para la supervisión y restricción del uso de Internet que en la monitorización de las actividades online de mayor edad (European Commission, 2008; Livingstone *et al.*, 2011).

Una vertiente interesante del tema ha sido expuesta por diversos autores que muestran su preocupación en torno a cómo estas medidas de regulación paternal pueden impactar en los riesgos a los que se enfrentan los menores, pero igualmente en los beneficios que puedan obtener. En esta línea, Livingstone y Helsper (2008) encuentran que la restricción de la interacción online, única medida que encuentran efectiva en la reducción de los riesgos online, limita las

actividades de los niños y reduce los beneficios de la navegación online. La cuestión radica, por tanto, en determinar el tipo de medidas familiares que favorecen el empoderamiento de los menores para aprovechar todas las potencialidades de la red, minimizando sus posibles efectos perniciosos sobre la integridad física y psicológica de los menores (Subrahmanyam y Greenfield, 2008). En esta línea, se valora positivamente la regulación orientada a animar, facilitar o requerir ciertas actividades, mediante el uso del diálogo y la co-navegación paterno-filial, y negativamente toda actividad orientada a desincentivar, impedir o prohibir mediante normas o medidas técnicas de seguimiento y filtrado (Livingstone y Bober, 2006).

Los adolescentes no siempre aceptan estas medidas de control implementadas por los padres. Livingstone y Bober (2006) han revelado que los jóvenes comparten tácticas dentro del grupo de pares para mantener su privacidad sin tener en cuenta las justificaciones que los padres puedan tener para ese seguimiento. El 69% de los niños se sentían molestos si sus padres restringen o hacen un seguimiento de su uso online, incluyendo chequear su correo (42%), bloquear sus web (28%), chequear su uso de Internet sin su consentimiento (30%) o incluso con su conocimiento (15%). El 35% han establecido medidas para proteger su privacidad online, de los extraños y conocidos; el 38% han borrado correos; el 38% han minimizado la pantalla cuando sus padres entran en la habitación; el 17% han borrado el histórico; el 12% han escondido o quitado etiquetas para mantener la privacidad y el 12% han usado algo más que un password sin su permiso.

En España, diversos trabajos describen las medidas de regulación y control familiar implementadas en diferentes ámbitos geográficos del territorio nacional (Ine, 2007; Gabelas y Lazo, 2008; Sotomayor, 2008; Inteco, 2009; Fundación Pfizer, 2009; Bringué y Sádaba, 2009; Sureda *et al.*, 2010; López de Ayala, 2013). Los resultados de estos estudios muestran una preferencia por las medidas dirigidas al control del tiempo de acceso frente a la restricción de contenidos o el seguimiento de los contenidos visitados a posteriori y la casi nula utilización de herramientas de control parental y de filtrado en origen, así como una alta incidencia del diálogo familiar sobre los usos o los riesgos de Internet.

2. Objetivos y Método

El objetivo de esta ponencia es describir los estilos de mediación familiar que prevalecen en el ámbito de la navegación online adolescente y de explorar la influencia de variables como el sexo y la edad en la implantación de estas medidas. En concreto, se aborda esta cuestión desde la perspectiva de la percepción que tienen los adolescentes de las formas de control y supervisión ejercidas por sus padres.

Los datos que se presentan proceden de una encuesta estadística representativa de los adolescentes (de 12 a 17 años) escolarizados durante el curso académico 2011/12 en Educación Secundaria Obligatoria (1º-4º de ESO) y Bachillerato del Estado español, a excepción de Ceuta, Melilla y las Islas Baleares y Canarias.

El diseño de la muestra siguió un muestreo polietápico estratificado por conglomerados (centros educativos). Se seleccionaron 100 centros educativos de forma aleatoria, estratificando por Comunidades Autónomas, niveles de enseñanza y titularidad, pública o privada, del centro educativo. En una segunda etapa, se recogieron 2.077 cuestionarios según un muestreo estratificado de alumnos por Comunidad Autónoma, nivel de enseñanza y titularidad del centro al que asiste y cuotas por género, edad, nivel de estudios y titularidad del centro con el objetivo de garantizar la representatividad de la muestra.

Como únicamente podían cumplimentar la encuesta aquellos alumnos que habían facilitado el permiso paterno, la muestra de cuestionarios recogidos mostró una muy ligera desviación con respecto a la muestra teórica de alumnos, circunstancia que obligó a establecer unos índices de elevación con el propósito de ajustarlas. Finalmente, el error muestral se situó en el ± 2.2 para un supuesto de máxima indeterminación en los que p y $q = 50/50$ y un nivel de confianza del 95%, bajo el supuesto de un muestreo aleatorio simple.

El trabajo de campo fue realizado entre septiembre y noviembre de 2011. La información fue recogida a partir de un cuestionario auto-administrado en el aula, con preguntas referidas al tipo de uso de Internet, razones de uso, riesgos online y tácticas familiares de control y supervisión. El cuestionario fue sometido a un pre-test para asegurar su comprensión y consistencia. Además se realizaron

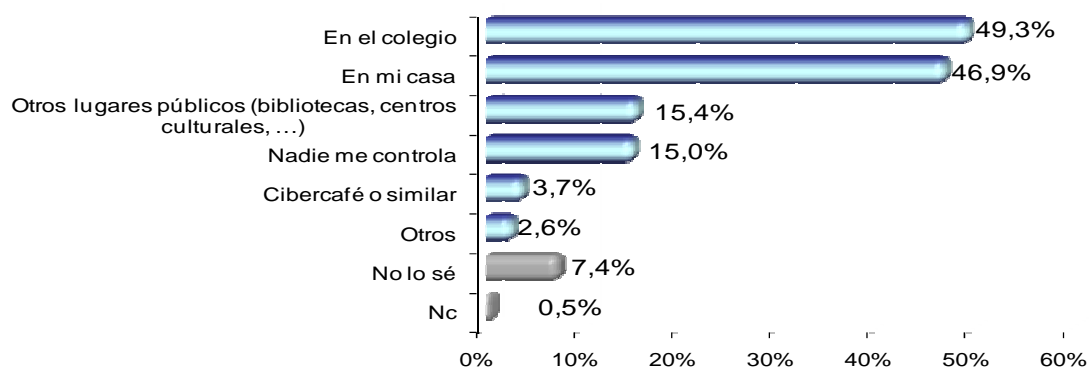
controles posteriores de consistencia de la información reportada, filtros de validación y controles atípicos.

3. Resultados

3.1. Lugares e intensidad del control

En un primer análisis se observa una clara diferencia entre los lugares donde los menores perciben un mayor control de la actividad que realizan en Internet, por un lado el colegio y el propio hogar y, por otro, el resto de los espacios. No obstante, resulta significativo el 15 % de adolescentes que reconoce no estar sujeto a control alguno.

Gráfico 1.- Lugares desde los que los adolescentes perciben un control o limitación de su acceso a Internet



En función de la edad y el sexo, los menores de quince años y las mujeres perciben una vigilancia más intensiva desde el propio domicilio. En tanto que esa percepción de mayor control se extiende también al colegio entre los estudiantes de centros de titularidad privada frente a los alumnos de centros públicos.

Tabla 1.- Percepción de control en diferentes lugares según grupos de edad, sexo y titularidad del centro

¿En qué lugares desde los que te puedes conectar a Internet te controlan o limitan el acceso a Internet?(respuesta múltiple)						
	EDAD		SEXO		TIT.DEL CENTRO	
	12 a 14 años	15 a 17 años	Hombres	Mujeres	Enseñanza pública	Enseñanza privada
En el colegio	46,1%	53,2%	50,0%	48,6%	48,1%	51,8%
En mi casa	55,1%	37,0%	40,8%	53,0%	46,3%	48,1%
Otros lugares públicos (bibliotecas, centros culturales, ...)	14,2%	16,9%	17,2%	13,7%	17,3%	11,6%
Nadie me controla	12,4%	18,2%	17,1%	12,9%	15,6%	13,8%
Cibercafé o similar	3,3%	4,1%	4,7%	2,6%	4,1%	2,8%
Otros	3,3%	1,8%	3,0%	2,3%	3,0%	1,8%
No lo sé	9,2%	5,3%	8,5%	6,4%	6,7%	9,0%
Nc	0,4%	0,7%	0,6%	0,4%	0,7%	0,2%
Base real	1.124	953	1.033	1.044	1.393	684

Nota: Los datos en rojo indican los porcentajes superiores que resultan estadísticamente significativos para $\chi^2 < 0.05$.

3.2. Tipos de control en el hogar

La pauta mayoritaria de control ejercida en el entorno familiar es preguntar y observar directamente en el momento que el menor está conectado (67,9%). A continuación se sitúa la limitación de tiempo de acceso a Internet, que es reconocida por el 58.8% de los adolescentes, seguida por la agregación de los padres al perfil social de sus hijos (41%).

La aplicación de medidas tecnológicas para proteger a los menores de ciertos contenidos de la web no es aún una práctica mayoritaria y solo es seguida en el 13.6% de los casos. Los porcentajes más bajos se registran en controles más estrictos y rígidos: las conversaciones que los menores entablan en Internet son controladas en un 6.5% del total y el 2.5% tienen restringida la navegación si no están acompañados por un adulto.

El establecimiento de los diferentes tipos de controles es ejercido en una medida superior entre los menores de 12 a 14 años, excepto la agregación al perfil en las redes sociales que resulta similar para ambos grupos de edad.

En cuanto a las diferencias por sexo, las mujeres perciben un mayor control que los hombres en la limitación de tiempo, control visual esporádico y agregación al perfil de red social.

Sobre la titularidad de los centros escolares, los alumnos de enseñanza privada dicen estar sujetos en mayor medida a un control visual esporádico.

Tabla 2.- Formas de control percibidas según grupo de edad, sexo y titularidad del centro

Indica qué tipo de controles practican tus familiares contigo						
	EDAD		SEXO		TIT.DEL CENTRO	
	12 a 14 años	15 a 17 años	Hombres	Mujeres	Enseñanza pública	Enseñanza privada
Controlan y limitan el tiempo que paso en Internet	64,8%	51,7%	54,9%	62,7%	58,5%	59,4%
Pasan, miran y me preguntan dónde estoy conectado o qué estoy haciendo	72,3%	62,7%	59,7%	76,2%	66,9%	70,2%
Han activado filtros que no te permiten acceder a cierto tipo de páginas web	16,8%	9,7%	13,0%	14,1%	12,6%	15,5%
Hacen un seguimiento de las páginas por las que he navegado	19,1%	10,0%	15,3%	14,6%	14,2%	16,6%
Sólo me permiten utilizar Internet si hay un adulto delante	3,6%	1,2%	2,6%	2,3%	2,6%	2,2%
Hacen un seguimiento de mis conversaciones a través de Internet	8,4%	4,0%	5,8%	7,0%	6,3%	6,7%
Están agregados a mi perfil de mi red social	41,0%	41,1%	35,8%	46,3%	40,7%	41,8%
Base real	1.124	953	1.033	1.044	1.393	684

Nota: Los datos en rojo indican los porcentajes superiores que resultan estadísticamente significativos para $\chi^2 < 0.05$.

3.3. ¿Quién ejerce el control?

En general, los menores perciben que son los padres, y fundamentalmente la madre, los que llevan el peso del control del tiempo de conexión, “miran y preguntan” cuando navegan o están agregadas a su perfil social. El resto del entorno familiar apenas presta atención a la navegación de los menores, aunque cerca de una cuarta parte (24,9%) tiene agregado a su perfil de la red social a su hermano o hermana.

Tabla 3.- Formas de control implementadas en el hogar por distintos familiares

	Controlan y limitan el tiempo que paso en Internet	Pasan, miran y me preguntan dónde estoy conectado o qué estoy haciendo	Han activado filtros que no te permiten acceder a cierto tipo de páginas web	Hacen un seguimiento de las páginas por las que he navegado	Sólo me permiten utilizar Internet si hay un adulto delante	Hacen un seguimiento de mis conversaciones a través de Internet	Están agregados a mi perfil de mi red social
Mi padre	33,7%	34,6%	8,6%	7,7%	1,1%	2,0%	12,7%
Mi madre	48,8%	55,5%	6,0%	6,6%	1,5%	3,2%	16,0%
Hermano/a	6,2%	14,3%	1,5%	3,5%	0,2%	1,7%	24,9%
Otros	2,0%	2,8%	2,1%	1,2%	0,5%	0,9%	9,4%
Ninguno	38,1%	29,5%	81,1%	79,6%	91,7%	87,5%	54,3%
Nc	3,1%	2,6%	5,3%	5,4%	5,8%	6,1%	4,6%
Total	132,0%	139,3%	104,6%	104,1%	100,8%	101,3%	122,0%

Nota: Los datos en rojo indican los porcentajes que resultan estadísticamente significativos para $\chi^2 < 0.05$.

Cabe subrayar la asociación entre el uso abusivo de acceso a Internet (más de cinco horas y el control familiar. El 63.3% de los adolescentes que navegan más de cinco horas los días de diario dicen no estar sometidos a ningún tipo de control familiar frente al 33.6% que declaran sí estarlo. Los fines de semana se repite esta pauta, aunque con diferencias más moderadas: un 53.4% de los menores que navega los fines de semana con esta frecuencia no son sometidos a ningún tipo de control familiar frente al 43.7% que sí lo están.

3.4. Respuesta de los jóvenes ante las medidas de control

Cerca de la mitad de los menores, un 47.1%, reconoce estar capacitado para evitar los controles establecidos, y resulta preocupante que casi dos de cada diez adolescentes lo haga a menudo. No obstante, un 41.1% ni conoce ni le interesa eludir estas medidas.

En función de la edad, los mayores dicen estar más capacitados para evitar estas medidas; por sexos, los hombres más que las mujeres; y, en mayor porcentaje, los alumnos de titularidad privada que los de enseñanza pública.

Tabla 4. Capacidad de elusión y elusión de los controles paternos según grupo de edad, sexo y titularidad del centro

¿Eres capaz de evitar esas formas de control?						
	EDAD		SEXO		TIT.DEL CENTRO	
	12 a 14 años	15 a 17 años	Hombres	Mujeres	Enseñanza pública	Enseñanza privada
Sí, lo hago a menudo	17,3%	18,7%	22,7%	13,2%	17,8%	18,2%
Sí, pero no lo hago	27,8%	30,6%	32,3%	25,8%	28,0%	31,2%
No, pero me gustaría poder hacerlo	8,4%	11,2%	8,0%	11,3%	10,0%	9,1%
No y no me interesa	43,5%	38,3%	35,3%	46,9%	41,7%	39,8%
Nc	3,0%	1,3%	1,6%	2,7%	2,4%	1,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Base real	1.124	953	1.033	1.044	1.393	684

Nota: Los datos en rojo indican los porcentajes superiores que resultan estadísticamente significativos para $\chi^2 < 0.05$.

Algo menos de la mitad de los adolescentes no saben cómo desactivar los sistemas de control; el resto han aprendido fundamentalmente ellos solos (21.7%) o les han enseñado amigos del colegio (15.1%). Son significativas las diferencias por sexo y, sobre todo, por edad: los hombres entre 15 y 17 años son los que más conocen el modo de desactivar las aplicaciones de seguridad en control. También son sensiblemente superiores los porcentajes registrados entre alumnos de colegios públicos.

Tabla 5. Aprendizaje de la desactivación de programas de control según edad, sexo y titularidad del centro educativo

¿Cómo aprendiste a desactivar los programas de control implantados?						
	EDAD		SEXO		TIT.DEL CENTRO	
	12 a 14 años	15 a 17 años	Hombres	Mujeres	Enseñanza pública	Enseñanza privada
Aprendí yo solo	19,8%	23,9%	29,0%	14,4%	22,6%	19,9%
Me enseñaron amigos del colegio	13,8%	16,7%	15,8%	14,3%	14,5%	16,3%
Me enseñaron mi/s hermano/s	6,4%	4,2%	4,8%	6,1%	5,6%	5,2%
Me enseñaron amigos de foros, blogs y que conozco de Internet	2,6%	4,1%	5,1%	1,4%	3,6%	2,5%
No sé hacerlo	52,8%	48,9%	43,4%	58,7%	51,1%	50,8%
Otros	5,9%	5,7%	6,5%	5,2%	5,9%	5,7%
Nc	2,1%	2,0%	1,2%	3,0%	1,9%	2,3%
Total	103,4%	105,6%	105,7%	103,1%	105,3%	102,6%
Base real	1.124	953	1.033	1.044	1.393	684

Nota: Los datos en rojo indican los porcentajes superiores que resultan estadísticamente significativos para $\chi^2 < 0,05$

3.5. Comunicación con los padres sobre Internet

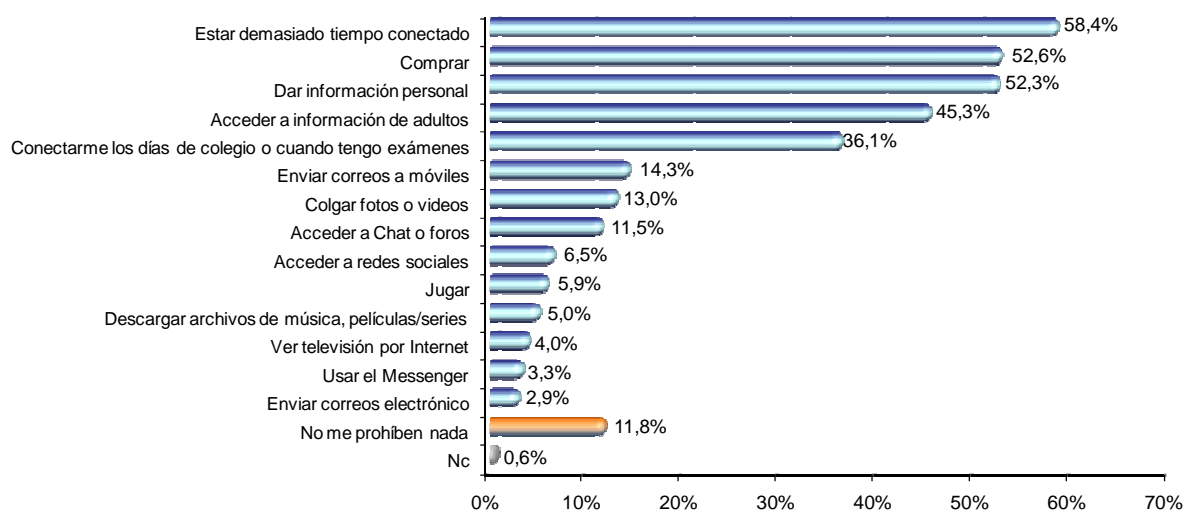
Un 63.3% de los adolescentes reconoce que sus padres les han hablado con frecuencia (29.4%) o en alguna ocasión (33.9%) sobre los peligros en Internet o les avisan de los riesgos que de ella se derivan. El 19.8% afirma que sus padres no han hablado con sobre estos temas porque confían en que son responsables. Se destaca también las cifras de jóvenes que aseguran que sus padres no tienen ni idea de estos asuntos (7.5%) o que incluso, no muestran interés por hablarlo con sus hijos (3.2%). Por último, sólo un 5.8% dicen recibir consejos sobre los sitios por los que navegar y de cómo hacerlo.

Las líneas de comunicación con los padres se establecen en mayor medida con los menores de 12 a 14 años, con mujeres más que con hombres y con estudiantes de los centros privados en mayor porcentaje que los que asisten a centros públicos.

Cuatro de cada diez jóvenes no percibe que en su hogar existan normas claras sobre el uso de Internet, pero un 25% detecta que se aplican aunque no haya un

descripción precisa sobre estas medidas, porcentaje que se suma al 22% de adolescentes que cumplen las normas que han sido expresadas de forma nítida. Las acciones de control parental son mayoritariamente estar demasiado tiempo conectado, realizar compras on line y dar información personal. También son significativas las cifras de jóvenes que tienen prohibido el acceso a información de adultos y, en una cantidad ligeramente inferior, conectarse en días lectivos o cuando tienen examen. El resto de las acciones se sitúa entre el 14.3% de los jóvenes a los que no se les permite enviar correos a móviles y el 2.9% que dicen tener restringido mandar correos electrónicos.

Gráfico 2.- Prohibiciones sobre el uso de Internet adolescente implementadas en el hogar



En el gráfico 2 se puede observar que algo más de uno de cada diez jóvenes no declara tener prohibición expresa de realizar alguna de las acciones online señaladas, mientras que cerca de un 40% no pueden realizar, al menos, cuatro de las acciones mencionadas.

Además hay una mayor prohibición en los usos que se hace de Internet entre los jóvenes de menor edad, las mujeres y los alumnos de enseñanza privada.

4. Conclusiones

1.- Los datos de nuestro estudio desvelan que aun siendo el hogar familiar uno de los principales lugares desde el que los adolescentes españoles se sienten controlados y limitados en el uso que hacen de Internet, la mitad de los

adolescentes no señalan la existencia de este control doméstico. También resulta preocupante que el 10.7% de los adolescentes admitan que sus padres no han hablado con ellos sobre los riesgos de Internet, bien porque no tienen ni idea (7.5%) o porque no les interesa (3.2%). Por otra parte, el diálogo orientado hacia los usos positivos de Internet resulta muy minoritario (5.8%).

2.- La forma de control más común en los hogares españoles consiste en mirar y preguntar sobre sus actividades online mientras que los adolescentes están navegando (67.9%), una medida que no parece muy efectiva dado que resulta fácil minimizar o cambiar de pantalla cuando esto ocurre. De acuerdo con estudios anteriores, el control del tiempo de navegación constituye una medida ampliamente utilizada por las familias, mientras que el uso de medidas orientadas hacia el control de contenidos resulta más limitado, ya sea en la forma de medidas tecnológicas de filtrado, seguimiento de páginas web o registro en el perfil que los menores publican en las redes sociales.

3.- Por las particularidades de acciones de control, se destaca, aparte de la limitación del tiempo, la preocupación de los padres por preservar la privacidad de los menores a través de la restricción de aportar determinados datos sobre su identidad. Otros aspectos, también relevantes pero no tan significativos, se relacionan con la prohibición de comprar on line o de visitar páginas de adultos además de conectarse a Internet en épocas de exámenes

4.- Es destacable también la capacidad digital demostrada por los jóvenes: cerca de la mitad conocen la forma de eludir las medidas de seguridad establecidas; pero también se observan datos significativos de su madurez y su propia concienciación de que estas medidas son plausibles o, al menos, justificadas: una cuarta parte no las evita aunque sí sabrían hacerlo y un 43.5% no le interesa aprender a eludirlas.

5.- Los adolescentes perciben que son principalmente sus madres las que ejercen el control sobre navegación online. En la búsqueda de diferencias por edad, se aprecia un mayor potencial de los adolescentes entre 15 y 17 años: conocen más las formas de evitar los controles, aunque estos son menos estrictos que para los menores de 12 a 14 años.

En relación con las variables por sexo, las mujeres están sometidas a más medidas de control en aspectos como la limitación del tiempo de navegación, la indagación a través de preguntas que les plantean en el hogar sobre los contenidos por los que se interesan y en la participación de los padres en su perfil de las redes sociales. En el resto de medidas de seguridad, las diferencias no son especialmente relevantes entre hombres y mujeres.

6.- En cuanto a las distinciones por la titularidad del centro donde el menor estudia, las diferencias no son especialmente notables en los diferentes aspectos investigados; sí que se distingue un mayor control parental entre los alumnos de centros privados que en los públicos, y una cantidad superior de adolescentes de los privados que son interrogados por los padres sobre qué hacen y cómo utilizan Internet. También se refleja entre estos últimos un conocimiento más alto para evitar los controles, aunque no son los que más lo llevan a efecto.

5. Bibliografía

- X. Bringué y Ch. Sádaba (2009): *La generación Interactiva en España. Niños y jóvenes ante las pantallas*. Madrid: Fundación Telefónica. Recuperado el 10 de julio de 2013, de <http://www.fundación.telefonica.com/.../generacionesinteractivas.pdf/>
- C.H. Cho y H. J. Cheon (2005): “Children’s exposure to negative Internet content: effect of family context”, en *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 49: páginas 488-509.
- M. S. Eastin, B. S. Greenberg y L. Hofschire (2006): “Parenting the Internet”, en *Journal of Communication*, 56 (3): páginas 486-504.
- *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares* (INE), 2007European Commision (2006): *Eurobarometer survey on Safer Internet. Special Eurobarometer 250*. En línea:
http://ec.europa.eu/information_society/activities/sip/docs/eurobarometer/eurobarometer_2005_25_ms.pdf. Consultado en octubre de 2013.
- European Commision (2008): *Eurobarometro: Toward a safer use of the Internet for children in the EU: A parent’s perspective*. En línea:

- http://ec.europa.eu/public_opinion/flash/fl_248_en.pdf. Consultado en octubre de 2013
- Fundación Kaiser (2009): *Generation M2: Media in the lives of 8 to 18 years old*. En: <http://www.kff.org/entmedia/upload/8010>. Consultado en octubre de 2013.
 - Fundación Pfizer (2009): *La Juventud y las Redes Sociales en Internet. Informe de resultados de la encuesta*. En: <http://www.fundacionpfizer.org>.
 - J.A. Gabelas Barroso y C. Marta Lazo (2008): "Modos de intervención de los padres en el conflicto que supone el consumo de pantallas", en *Revista Latina de Comunicación Social*, 63. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna: páginas 238-252. En http://www.ull.es/publicaciones/latina/_2008/19_25_Zaragoza/Gabelas_y_Marta.html.
 - M. Gui y G. Argentin (2011): "Digital skills of internet natives: Different forms of digital literacy in a random sample of northern Italian high school students", en *New Media & Society*, 13 (6): páginas 963-980.
 - E. Hargittai (2010): "Digital na(t)ives? Variation in Internet skills and uses among members of the "net generation"", en *Sociological Inquiry*, 80: páginas 92-113.
 - Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (INTECO) (2009): *Estudio sobre hábitos seguros en el uso de las TIC por niños y adolescentes y e-confianza de sus padres*. León: Observatorio de la Seguridad en la Información.
 - K. Liau y A. Khoo (2004): "Parental Awareness and Monitoring of Adolescent Internet Use", en *Current Psychology*, 27 (4): páginas 217-233. DOI: 10.1007/s12144-008-9038-6.
 - S. Livingstone y M. Bovill (2001): "Families and the Internet: un observational study of children and young people's internet use", Final Report of BT, London, Media@LSE. Recuperado el 10 de Julio de 2013, de http://eprints.lse.ac.uk/21164/1/Families_and_the_internet_n_observational_study_of_children_and_young_people's_internet_use.pdf.

- Livingstone, S. y Bober, M. (2006): “Regulating the Internet at home: contrasting the perspectives of children and parents”. En VV.AA.: *Digital generations children, young people and new media*, (Eds. D. Buckingham and R. Willett). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associate.
- S. Livingstone y H. Helsper (2008): “Parental Mediation of Children’s Internet UE”, en *Journal of Broadcasting & electronic Media*, 52 (4): páginas 581-599.
- S. Livingstone (2008): “Taking risky opportunities in youthful content creation: teenagers' use of social networking sites for intimacy, privacy and self-expression”, en *New Media & Society*, 10 (3). Chicago: University of Illinois, páginas 393 a 411.
- S. Livingstone y H. Helsper (2010): “Balancing opportunities and risks in teenagers’ use of the internet: the role of online skills and internet self-efficacy”, en *New Media & Society*, 12 (2): páginas 309-329
- S. Livingstone, L. Haddon, A. Görzig y K. Ólafsson (2011): *Risks and safety on the internet: The perspective of European children. Full Findings*. LSE, London: EU Kids Online, 2011. Recuperado el 10 de Julio de 2013, de [http://www2.lse.ac.uk/media@lse/research/eukidsonline/eukidsii%20\(2009-11\)/eukidsonlineiireports/d4fullfindings.pdf](http://www2.lse.ac.uk/media@lse/research/eukidsonline/eukidsii%20(2009-11)/eukidsonlineiireports/d4fullfindings.pdf)
- M. C. López de Ayala, *Tecnologías de la Información y Comunicación en la Familia*, Tesis Inédita, *Universidad Rey Juan Carlos*, 2007. En <http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=2268> Consultado en octubre de 2013.
- M.C. López de Ayala López (2013): “Las normas de navegación online adolescente en la familia de la modernidad tardía”, de *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, 231: páginas 81-104.
- L.D. Rosen, N. A. Cheever y L.M. Carrier (2008): “The association of parenting style and child age with parental limit setting and adolescent MySpace behavior”, en *Journal of Applied Developmental Psychology*, 29 (6): páginas 459-471.

- E. Sotomayor, “Normas y pautas de uso de Internet de los adolescentes y jóvenes españoles”. En VV.AA. *Internet en las familias*, (Ed. José Félix Tezanos). Madrid: Sistema.
- K. Subrahmanyam y P. Greenfield (2008): “Online Communication and adolescent relationships”, en *Children and Electronic Media*, 18 (1): páginas 119-146; recuperado el 10 julio de 2013, de http://www.futureofchildren.org/information2826/information_show.htm?doc_id=675748
- J. Sureda, R. Comas y M. Morèy (2010): “Menores y acceso a Internet en el hogar: las normas familiares”, en *Comunicar*, 34 (XVII): páginas. 135-143.
- M. Valcke, B. De Weber, H. Van Keer y T. Schellens (2011): “Long-term study of sfelInternet use of young children”, en *Computers & Education*, 57, páginas. 1292-1305.
- R. Wang, S. Bianch y S. Raley (2005): “Teenagers’ Internet use and family rules: a research note”, en *Journal of Marriage and Family*, 67, páginas. 1249-1258.

* Este trabajo se enmarca en el proyecto nacional (España) de I+D+I *Análisis de uso y consumo de medios y redes sociales en Internet entre los adolescentes españoles. Características y prácticas de riesgo*. Referencia: CSO2009-09577. Investigador principal: Antonio García Jiménez.